

La gracia que no se compra

2 Reyes 5 · Naamán el sirio · La gracia se recibe por fe humilde, no por mérito

«Vé, y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio.»

2 Reyes 5:10 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra que Naamán, poderoso pero leproso, casi pierde su sanidad por orgullo ante un remedio demasiado simple, y que al humillarse y obedecer recibió la gracia de Dios sin mérito ni pago; y que aprenda a recibir con humildad lo que Dios ofrece por gracia en Cristo (Ef 2:8-9).

PARA

Jóvenes 14–20 (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app

🎁 La historia (cuéntala con tus palabras)

Naamán es un general poderoso de Siria, respetado, victorioso, con todo lo que el mundo llamaría éxito. Pero tiene lepra, una enfermedad que en ese tiempo lo aislaba y lo marcaba como impuro (5:1). Quien le abre una puerta de esperanza no es alguien importante: es una esclava israelita en la casa de su esposa, que menciona a un profeta en Samaria (5:2-3). El camino hacia la sanidad de este gran general empieza con la voz de alguien sin ningún poder.

Naamán llega a Israel con una carta del rey, carros, plata, oro y ropas finas —todo lo que su cultura usaba para comprar favores (5:5). Pero Eliseo ni siquiera sale a recibirlo: le manda un mensaje con un criado: "ve y lávate siete veces en el Jordán" (5:10). Naamán se enoja. Esperaba un ritual a su altura, algo digno de su rango —y lo que recibe es una instrucción tan simple que le parece casi insultante: "¿no hay ríos mejores en mi propia tierra?" (5:11-12). Estuvo a punto de irse enojado, de perder su sanidad por no soportar que la gracia de Dios no se ajustara a su importancia.

Fueron sus propios criados —gente sin rango, igual que la esclava al principio de la historia— quienes lo convencieron: "si te mandara algo difícil, lo harías; ¿por qué no esto tan sencillo?" (5:13). Naamán se humilla, obedece exactamente lo que se le dijo, y al salir del río por séptima vez, su carne queda "como la carne de un niño" (5:14). No pagó nada. No hizo nada espectacular. Solo obedeció, humillado, un camino demasiado simple para su orgullo.

Siglos después, Jesús mismo recordaría esta historia para mostrar que la gracia de Dios alcanza también al que está "afuera", al extranjero, al que no tiene ningún mérito religioso (Lc 4:27). Pablo lo resume con una frase que no deja espacio para el orgullo: "por gracia sois salvos por medio de la fe... no por obras, para que nadie se gloríe" (Ef 2:8-9). La sanidad de Naamán no fue una recompensa por su grandeza. Fue un regalo que casi rechazó por no soportar recibirlo de forma tan simple y humilde.

El punto: La gracia de Dios no se compra con logros ni se complica con rituales a la altura de nuestro orgullo: se recibe por fe humilde, obedeciendo caminos sencillos que a veces nos parecen demasiado simples para algo tan grande como la salvación en Cristo.

🎲 Dinámicas (elige 1–2)

Demasiado simple

8 min

Para notar cómo reaccionamos cuando una solución nos parece "poca cosa".

Pide a dos voluntarios que hagan un pequeño rol: uno pide ayuda con un problema real (ej. estrés por el colegio) y el otro responde con un consejo demasiado simple ("duerme más, ora antes de dormir"). Pregunta al grupo: "¿Por qué a veces rechazamos consejos simples, aunque sean ciertos?"

La voz pequeña

8 min

Para honrar a quienes, sin tener "autoridad", nos señalan a Dios.

Pregunta: "¿Hay alguien en tu vida sin mucho 'peso' social —un compañero, un hermano menor, alguien que no esperabas— que te haya mostrado algo de Dios o te haya hecho un bien?" Comparte primero tú. Conecta con la esclava que señaló el camino a Naamán.

Lavarse siete veces

10 min

Para pensar en la obediencia que no entiende del todo, pero confía.

Pregunta: "¿Alguna vez Dios, tus padres o un líder te pidieron hacer algo que no entendías del todo, y solo al obedecer viste por qué tenía sentido?" Lean 2 Reyes 5:10-14 completo antes de conversar.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean 2 Reyes 5:2-3. Quien abre el camino hacia la sanidad de Naamán es una esclava sin ningún poder social. ¿Hay alguna "voz pequeña" —alguien que quizás no tomas muy en serio— que puede estar señalándote hacia Dios y que has estado ignorando?
- 2 Lean 2 Reyes 5:11-12. Naamán se enoja porque el remedio le parece demasiado simple para su rango. ¿Te cuesta aceptar ayuda, consejo o perdón cuando llega de una forma "demasiado simple" o de alguien que consideras menos importante que tú?
- 3 Lean 2 Reyes 5:13-14. Naamán obedece exactamente, sin agregar nada ni negociar, y recién ahí recibe la sanidad completa. ¿Qué "paso simple" —pedir perdón, confesar algo, pedir ayuda profesional, orar en voz alta— estás evitando porque te parece poco digno de tu orgullo?
- 4 Lean Efesios 2:8-9 y Lucas 4:27. La gracia no se gana ni se compra, y alcanza hasta al que está "afuera" de lo religiosamente correcto. ¿Qué cambiaría en cómo te ves a ti mismo si de verdad creyeras que no necesitas ganarte el amor de Dios?

El reto de la semana

Semana "lávate siete veces"

Naamán casi perdió su sanidad por orgullo ante lo simple. Tu reto:

- **Identifica tu "río Jordán":** nombra un paso de obediencia sencillo que has evitado por orgullo o vergüenza (pedir perdón, confesar algo, pedir ayuda).
- **Dalo esta semana:** da ese paso simple, sin negociarlo ni complicarlo, aunque te parezca "poca cosa" para el problema que enfrentas.
- **Agradece a una "voz pequeña":** busca a alguien que te haya ayudado o señalado a Dios sin tener mucho reconocimiento, y agrádecele directamente esta semana.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Cuenta una vez en que rechazaste un consejo o una ayuda porque te pareció 'demasiado simple' o venía de alguien que no esperabas." Da tú el ejemplo primero.
2. **Dinámica (8-10 min):** "Demasiado simple" conecta directo con el enojo de Naamán.
3. **La Palabra (8 min):** lean 2 Reyes 5:1-14. Pide que noten quién señala el camino a Naamán y qué esperaba él que pasara.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata en Efesios 2:8-9 y Lucas 4:27.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 3 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** entrega el reto y cierren orando pidiendo humildad para recibir la gracia de Dios.

Tip: cuida que el grupo no escuche esto como "humíllate y Dios te sanará si tienes fe suficiente". El punto no es la técnica de humillarse, es la gracia: Dios ya ofreció el remedio sencillo en Cristo; lo único que estorba es el orgullo que lo rechaza por no sentirse "a la altura" de recibirlo así.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, como Naamán, a veces esperamos que tu gracia llegue de una forma más grande, más digna de lo que creemos merecer. Perdónanos por el orgullo que rechaza tus caminos sencillos. Gracias porque tu salvación en Cristo no se compra ni se gana: se recibe por fe, humillados, como quien se lava en el río sin entender del todo por qué. Danos ojos para ver a las "voces pequeñas" que nos señalan hacia Tí. Tú vas delante, incluso cuando el camino nos parece demasiado simple. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).